

THE SAFETY OBSERVER

Información De Seguridad Para Empleados

NO ES COSA DE RISA

Las bromas en el trabajo pueden dar lugar a unas buenas risas, pero a veces las bromas pesadas van mal y hacen daño a gente, y algunas personas incluso pierden su puesto de trabajo. Ahí es cuando la diversión no merece una risa rápida. Las bromas pesadas y hacer el tonto siempre han sido algo entretenido, desde la escuela primaria. Puede que la víctima de una broma no siempre la considere entretenida, sobre todo si le hace daño.

Lanzar objetos, luchar, poner algo en la comida de un compañero de trabajo o quitarle la silla a alguien que esté a punto de sentarse son bromas que todos hemos experimentado ya sea como bromista o como víctima. Todas ellas pueden parecer inofensivas para el bromista, pero la reacción de la víctima es siempre impredecible. Una sorpresa repentina (como una araña de mentira) puede llevar a alguien a saltar y golpearse en la cabeza o tener una distensión muscular. Un objeto lanzado se puede meter fácilmente un ojo.

Entonces, ¿por qué recurriría alguien a una broma que podría hacer daño a otra persona? Muchas veces el bromista gasta bromas como forma de aliviar el aburrimiento o incluso el estrés. Algunas personas pueden tener como objetivo un compañero de trabajo al que le tienen envidia para intentar que parezcan tontos delante de los demás. Hay diferentes razones por las cuales alguien puede utilizar a otro compañero de trabajo como blanco de una broma, pero el resultado a menudo es el mismo: que alguien salga herido.

Las bromas en el lugar de trabajo son producto de alguien que no presta atención a su trabajo y también distraen a los compañeros de trabajo de hacer su trabajo. No siempre es la propia broma la que puede causar que alguien se lesione. Una breve distracción puede causar fácilmente un accidente, especialmente si hay involucradas maquinaria, electricidad o sustancias químicas.

No solo la persona objeto de la broma está en riesgo, sino que la persona que realiza la broma también lo está. Si accidentalmente causara que un compañero de trabajo se lesionase, al que se considerará tonto será al bromista. Las lesiones de los empleados cuestan dinero y se tomarán medidas disciplinarias respecto a las bromas en el trabajo. Causar un accidente al tratar de ser gracioso también puede hacer que pierda su puesto de trabajo.

Fomenta que un bromista pare con los chistes ignorándolos o, mejor aún, cuéntale a tu supervisor las bromas pesadas. Esto le dará al supervisor la oportunidad de hablar con el compañero de trabajo para evitar que las bromas continúen. Nadie quiere ser un "chismoso", pero lo más importante es que es una práctica de seguridad para prevenir una posible lesión. Y, se den cuenta o no, simplemente podrías estar salvándoles su puesto de trabajo.